

EL CHIQUERO



SUPLEMENTO TAURINO DE ARAGON/expres • Coordina Benjamín Bentura Remacha
LUNES, 24 DE ABRIL 1978 - Nueva época. N.º 6

Fin de feria en Sevilla

CON MIURAS Y SIN OREJAS

SEVILLA.— Décima y última corrida de abono. Cinco toros de Eduardo Miura y uno de María Teresa Osborne. Este último resultó muy manso. Primero, cuarto y quinto de Miura buenos para el torero. Los demás, con dificultades y flojos de remos.

Ruiz Miguel, voluntarioso en sus dos toros. En el primero faena aseada, sin llegar a entusiasmar. Cinco pinchazos y estocada corta. Silencio.

En el cuarto lucido con el capote. Faena valiente y vistosa sobre ambas manos, consiguiendo que el público se le entregara. Estocada corta y cinco descabellos. Silencio.

Roberto Domínguez defraudó totalmente a la afición sevillana en su debut. En primer lugar le correspondió un manso de María Teresa Osborne al que hizo faena de alivio y pasaporte de estocada delantera y descabello. Silencio.

En el quinto que fue el mejor de la corrida que iba muy bien por el lado izquierdo, Roberto Domínguez no se entregó. Faena precavida con algún destello torero, pero sin el debido aplomo. Estocada corta y dos descabellos. Pitos.

José Antonio Campuzano, muy valiente y animoso tanto con el capote como con la muleta. Sus enemigos le llegaron con poco gas al último tercio. Campuzano aguantó mucho y sacó el máximo partido. Un pinchazo y una corta arriba en el tercero y tres pinchazos y estocada en el que cerró plaza. Fue ovacionado en ambos.

SOLO UNA OREJA Y FEMENINA

MADRID (Carabanchel).— Cuatro toros de Martín

Berrocal, bien presentados, que cumplieron con los caballos y que no crearon problemas durante la lidia y dos novillos de Manolo González, de similares condiciones.

El veterano Miguelín pasó desapercibido escuchó pitos en el primero, al que mató de estocada defectuosa. En el cuarto sufrió una voltereta aparatosa al tercer muletazo. Se desconfió y mató de estocada baja. División de opiniones.

Antonio José Galán lanceó movido y perdiendo terreno a sus dos toros. En su primero, seis pinchazos y media perpendicular. Palmas.

No logró acoplarse con el quinto por exceso de movimiento de pies, pinchazo, metisaca y media perpendicular. División.

Maribel Atienza se ganó las simpatías del público. Brindó a los asistentes y realizó una faena variada que estropeó con la espada. Dos avisos. Fue aplaudida.

Al que cerró plaza lo muletó con ambas manos. Sería voltereta de la que resultó conmocionada. Se deshace de las asistencias al ser retirada a la enfermería para seguir la faena. Pinchazo y estocada defectuosa. Oreja y ovación al abandonar la plaza.

BIEN DAMASO GONZALEZ Y EL NIÑO DE ARANJUEZ

TOLEDO.— Seis toros de Bernardino Piris, bien presentados pero de corta embestida.

Dámaso González, una oreja en el primero y dos orejas en el cuarto.

Nimeño II, ovacionado en sus dos.

Niño de Aranjuez, oreja en el tercero y aplausos en el sexto.

NOVILLADA NADA DESTACABLE

MADRID.— Seis novillos de "El Almendral", bonancibles para el torero a excepción del sexto, que resultó peligroso.

Santiago Burgos "El Santí" tuvo una actuación entonada en su primero. Faena llena de entusiasmo alegrando a la res que se va para arriba al final. Estocada. Petición de oreja y vuelta.

En el cuarto intenta hacer un torero ortodoxo pero se acaba desvaneciendo a pesar de estar muy voluntarioso. Algunos muletazos son largos. Tres pinchazos, estocada atravesada y tres descabellos. Palmas.

José Lerma estuvo muy torero con la capa durante toda la tarde. Destacó en su primero en una bonita larga cordobesa y en un garboso quite. Colocó dos pares de banderillas fáciles y un tercero arriesgado. Media estocada. Vuelta al ruedo.

En el quinto anduvo muy por debajo de su oponente. Los buenos inicios se trocaron en posterior vulgaridad viéndose rebasado por la res. Menos de media. Silencio.

El debutante Sebastián Canero, faena porfiona en la que intercala algún muletazo bueno pero sin cuajar. Estocada baja. Ovación.

Poco pudo hacer con el sexto que presentó problemas. Mató de tres pinchazos y estocada baja. Palmas.

Canero resultó cogido aparatosamente durante la última faena. El Santí y el picador Juan Mari García fueron asistidos en la enfermería de lesiones leves.



Éxito

artístico de una corrida benéfica

— Pero fallaron los del lugar

La historia taurina está llena de obras de misericordia o beneficencia. Baste recordar que la mayor parte de las plazas importantes de España están en manos de las Casas de Misericordia y que las corridas más importantes se llaman de la Beneficencia. ¿Y por qué esto es así? Porque el torero nace con una sensación de culpabilidad, como un juego prohibido, aunque su raíz primaria sea la mítica fama del toro como elemento procreador. Pero llega un momento en el que la Iglesia le retira sus bendiciones y hasta dicta penas de excomunión contra los que practiquen tal menester a cambio de retribución. Entonces el pecado desaparece con torear por afición o a favor de alguna obra benéfica, cosa que aprovecharon fundaciones y entidades públicas para ser las primeras monopolistas del espectáculo, privilegio que conservan pese al perfeccionamiento de la Seguridad Social. Y si no ¿cómo se explican los queridos lectores que sean el ganadero y empresario José Luis Marca y los diestros Raúl Aranda, Luis Francisco Esplá y José Luis Palomar los que tengan que aportar su esfuerzo desinteresadamente para conseguir fondos para la construcción en Tarazona de Aragón de una residencia de ancianos y jubilados?

No tiene otra explicación que el ancestral sentimiento de hacer caridad a cambio de algo, en una tómbola, un zoco. La lotería, las quinielas, los partidos o las corridas benéficas.

Por eso estábamos el domingo en Tarazona unos cuantos centenares de visitantes, con predominio de los sorianos, si hacemos caso a los partidarios de Palomar, y por eso se lidiaron en esa ventosa tarde seis toros de José Luis Marca a cargo de los diestros ya citados. Los toros, regalo del ganadero y los diestros, sin cobrar una peseta. Mi aplauso a ellos antes de empezar la crítica y mi repulsa a las señoritas que presidieron el festejo y al joven y fogoso alguacilillo porque, en el Día de Aragón, aquellas iban disfrazadas de andaluzas y éste de vaquero. Como también me pareció absurda la entrada de las damas en el ruedo en un jeep amarillo y en un coche cerrado para, tras una tonta vuelta al ruedo, descender de los vehículos bajo el palco presidencial.

Y como a toro regalado no le mires el cuerno, tengo que hacer un elogio sincero de la corrida de Marca, de esos toros que descienden de los Vicente Charro y con los que el ganadero zaragozano ha conseguido el milagro de mantener la buena casta del hierro salmantino y darle más fuerza, más ímpetu, más afán de lucha. Si un solo toro de Victorino hubiera hecho la pelea del primero o sexto toros a estas horas estarían doblando las campanas a gloria en todos los cenáculos de los patriarcas taurinos. Ambos toros derribaron de verdad, metiendo los pitones en el peto de los caballos y empujando con los riñones, con sana y bella bravura. Fueron dos toros fantásticos. Como lo fue el burrico salpicado que salió en tercer lugar y el cuarto, el más grande de la corrida. Segundo y quinto fueron los que fallaron algo con los de a caballo, pero luego no tuvieron mayores complicaciones. Si no lucieron más habrá que culpar al viento, que muchas veces desarmó a los toreros y desorientó a los cornúpetos. Una excelente corrida que no tuvo más que aquella pega mínima de la desigualdad de pitones puesto que mientras unos eran cornicortos al estilo de sus antecesores, el sexto lucía una cornamenta extraña entre playera y bizca. El quinto fue un toro de buena apariencia, con pitones adelantados y de aspecto cariavacado. La vuelta al ruedo se le dio al tercero de la tarde y fue como un simbólico premio a toda la corrida.

Raúl Aranda está en un buen momento con los engaños mientras que le ha perdido el sitio a la espada y hasta al descabello. Si no hubiera sido por estos detalles a estas horas contabilizaría los trofeos máximos que se pueden conseguir en la lidia de dos toros. Así se tiene que conformar con una oreja del cuarto a cambio de sendos avisos por alargar con exceso sus faenas. Pero ¿por

qué alarga Raúl esas faenas? Yo creo que está en un buen momento de celo profesional y que su afán es desarrollar en cada toro todo lo que lleva dentro. Quiere y como siempre demostró que puede después de este rodaje previo yo creo que cualquier día se encontrará a sí mismo plenamente, como en aquellos días de su competencia novilleril con Manzanares y Galoso o el de su confirmación de la alternativa en Madrid. Mejor faena en su primero que en el cuarto y todo la gama del toro de muleta a lo largo de ambas pese a que el aire no permitía muchas florituras. A aquel lo mató de cuatro pinchazos y el descabello a la primera y a este, de estocada trasera y perpendicular y descabello a la última.

El alicantino Luis Francisco Esplá, que sustituyó a Manzanares, obtuvo un trofeo en cada uno de sus toros más por sus carreras con las banderillas y su seguridad con la espada que por su buena tarea con los engaños. Es torero de alardes atléticos más que de exquisiteces técnicas.

Y por fin José Luis Palomar que me convenció totalmente en su faena al tercer toro de la ventosa tarde, sobre todo al torear al natural, ese pase que es base y principio, fondo y forma, ser o no ser del arte de torear. La mano izquierda, la mano de los billetes, dicen los taurinos, y el pase natural, el centro del toro, fueron las armas de José Luis Palomar en esa estupenda faena a la que puso colofón con la brillante y espectacular forma de ejecutar la estocada. Vacía de manera perfecta y se vuelca en el morrillo con el estilo de los grandes matadores que en el mundo del toro han sido. En el sexto lo mejor fue la estocada. Le premiaron con dos orejas y rabo en su primero y con una y paseo a hombros en el sexto. Y era justo que así fuera aunque alguien argumentara que la plaza estaba llena de sorianos. Entonces ¿dónde estaban los turiasolenses caritativos?

Me hago tantas preguntas sin respuestas que a lo mejor sígo aquel consejo sabio de "si quieres ser feliz como me dices, muchacho no analices".

Benjamín BENTURA REMACHA

TOROS EN TAUSTE

CINCO VILLAS Y

BENITEZ, TRIUNFADORES

MAS de media entrada, dato esperanzador para reincorporar a festejos mayores a esta plaza, en la que en los últimos años no se habían dado corridas de toros, y ahora, y gracias al entusiasmo de una Peña de aficionados locales, se recupera para la fiesta en un lugar que por su categoría nunca debió cerrarse al ostracismo.

Cuatro toros de D. Justo Ojeda, de buena presencia, bravos con los caballos y manejables para el torero, a excepción del primero de Benítez, compendio de dificultades, puesto que gazapaba, se descolocaba y probaba, siendo muy molesto para su matador.

Cinco Villas toró primorosamente a la verónica —no hay que olvidar la calidad artística de este torero— pero con la muleta, estando bien, no llegó a tomarle la distancia, lo que restó brillantez, tres pinchazos y media. Vuelta al ruedo para Cinco Villas. A su segundo un precioso toro castaño, Cinco Villas lo toró más centrado sobrepasando cuatro pases con la derecha, con perfecto juego de muñeca y cintura que levantaron auténtico entusiasmo. Estocada caída y orejas y rabo para el de Ejea, que inicia así su temporada, en la que le deseo que la suerte le ayude y que los triunfos le sirvan para colocarlo en el sitio que sus méritos artísticos y toreros le hacen acreedor.

Muy bien Justo Benítez toda la tarde, los lances a su bravísimo segundo tuvieron máxima categoría por su aguiete y juego de brazos, de otra manera se hubiera visto desbordado por las bravísimas y reiteradas embestidas del pupilo de don Justo. Banderilleó a este toro, con el mérito de ganarle la cara a base de facultades, corazón y técnica a un toro que le cortó el viaje en todos los encuentros, siendo justamente ovacionado. En su primero —bonito cjemplar, listón y chorreado— estuvo sereno y sobrio, siempre superando las muchas dificultades. Pinchazo y estocada. La faena a su segundo la cuaja con ambas manos entre el entusiasmo del público. Hay un desplante muy torero al rematar una serie y entrando con muchas ganas cobra una gran estocada que tira sin puntilla. Orejas, rabo y salida en hombros en unión de Cinco Villas. A la salida, los entusiastas empresarios comentaban: la próxima de seis toros y rejoneador. Que así sea, la categoría de la plaza y la afición de Tauste lo merecen.

Cabe destacar la poderosa brega de Martín Recio y la colocación y sentido de la lidia de Gerardo "Blanquito".

Antonio LUQUE

PARTE FACULTATIVO.—Durante la lidia del sexto toro ingresó en la enfermería el picador de la cuadrilla de José Luis Palomar, José Sangún, al que se le apreció fractura de la tibia y el peroné de la pierna izquierda. Fue examinado por el doctor Carlos Val-Carres y posteriormente trasladado a Zaragoza. En ese sexto toro no le correspondía picar a Sangún, pero el de Marca, algo suelto, se fue hacia el caballo y lo derribó cayendo sobre el excelente varrillero, que fue trasladado a la enfermería en brazos de su padre, el que también cosechó extraordinarios triunfos en esta actividad, y otras asistencias.

PAG. 21 A/E - 24-4-78